



AMOR DE PRIMAVERA

El Puente del Descalzo y su vecino el tejo: únicos cómplices de nuestro primer encuentro. ¿Fueron los romanos o los Borbones quienes empedraron el suelo de mis sueños?

Te había buscado en las sombras del monte Abantos; en cada sendero de La Peñota. Incluso al llegar a La Pedriza confundí “*El Yelmo*” con el de Mambrino, como un Quijote enamorado. Mi memoria hervía dibujando nuestro amor de primavera, como si el pincel de Sorolla colorease mi alma.

Y allí estaba, otro mes de junio, esperándote. Llorando de rabia al no encontrarte en La Fuenfría, como nos prometimos.

- ¡Déjate de tonterías!-. Ha gritado la pérfida de mi mujer al descubrirme-. Tú y tus amores pasajeros.

Celosa, me ha arrojado a la cara los bocetos de tu cuerpo.

Hechos añicos, sólo se aprecia tu nombre: <<*Graellsia Isabelae*>>. Ni siquiera el verde bermellón de tus alas ha resistido su arrebató.

Pseudónimo: Lola Toménez